

SÁBADO 24

Morado Feria, sábado I de Cuaresma MR, p. 200 (218) / Lecc. I, p. 719 LH, Vísperas I del domingo. Semana II del Salterio

Otros Santos: [Evecio de Nicomedia, mártir. Beatos: Josef Mayr-Nusser, padre de familia y mártir del primer mandamiento; María Ascensión del Sagrado Corazón, cofundadora; Josefa Naval Girbés, laica catequista.](#)

«AMEN A SUS ENEMIGOS»

Deut 26,16-19; Sal 118; Mt 5.43-48

Se evoca, en nuestra lectura del libro de Deuteronomio, la primera renovación de la alianza, acontecimiento que se suele situar inmediatamente después de la entrada en la tierra prometida. Se focaliza en la escucha, por parte de Israel, de la voz del Señor, es decir, de observar «sus leyes, sus mandamientos y sus normas» (v. 17), entre las cuales se enfatiza el mandato «amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Lev 19, 18). Sin embargo, durante el largo período desde la composición del Deuteronomio y del Levítico, hasta los días de Jesús, los maestros de la Ley han desarrollado una distinción entre judíos (que merecen ser amados) y los extranjeros (que merecen ser odiados). Jesús pone fin a esta distinción en el Evangelio de hoy llamando a sus discípulos a una perfección divina y no a un nacionalismo cerrado.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 18, 8

La ley del Señor es perfecta y reconforta los corazones; el testimonio del Señor es veraz y vuelve sabios a los sencillos.

ORACIÓN COLECTA

Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer

dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios.

Del libro del Deuteronomio: 26, 16-19

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: «El Señor, tu Dios, te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos; guárdalos, por lo tanto, y ponlos en práctica con todo tu corazón y con toda tu alma.

Hoy has oído al Señor declarar que él será tu Dios, pero sólo si tú caminas por sus sendas, guardas sus leyes, mandatos y decretos, y escuchas su voz.

Hoy el Señor te ha oído declarar que tú serás el pueblo de su propiedad, como él te lo ha prometido, pero sólo si guardas sus mandamientos. Por eso él te elevará en gloria, renombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho y tú serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, como él te lo ha prometido». **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 1-2. 4-5. 7-8

R/. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. ***R/.***

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. ***R/.***

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Co 6, 2

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. ***R/.***

EVANGELIO

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, por la gracia de este santo sacramento, seamos dignos de alcanzar la conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de Cuaresma, MR, pp. 497-501 (493-497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 48

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con eterna benevolencia a tu pueblo, al que fortaleces con estos divinos misterios, y, ya iluminado con tus celestiales enseñanzas, acompáñalo con el consuelo de tu salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO. Opcional

Fortalezca, Señor Dios, a tus fieles tu anhelada bendición, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y nos alegremos siempre de tus beneficios. Por Jesucristo, nuestro Señor.